

**DISCURSO DEL PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPÚBLICA,
INGENIERO MARTÍN ALBERTO VIZCARRA CORNEJO, ANTE EL
CONGRESO NACIONAL, EL 23 DE MARZO DE 2018¹**

Señor Presidente del Congreso de la República;
Señor Presidente del Poder Judicial;
Su eminencia Cardenal Primado;
Señora Vicepresidenta de la República;
Señores Vicepresidentes del Congreso;
Señoras y señores Congresistas;
Señores titulares de los órganos constitucionales autónomos;
Señores miembros del Cuerpo Diplomático;
Señoras y señores:

Queridos hermanos peruanos, me dirijo a ustedes en este difícil momento que atraviesa el país para transmitirles mi más absoluto compromiso y lealtad para con nuestro amado Perú y con su Constitución. Quiero transmitirles la esperanza y la fe de que juntos podemos construir un futuro mejor.

Estamos llegando al Bicentenario de nuestra patria en una situación de inestabilidad y zozobra institucional que ningún peruano podría desear. Llegó el momento de decir ¡basta!

Los graves acontecimientos que se han conocido en los últimos tiempos ameritan que se esclarezcan responsabilidades y que cualquier tipo de irregularidad cometida sea penada como corresponde. La justicia deberá actuar con independencia, responsabilidad y celeridad. Pero, al mismo tiempo, lo que ha sucedido debe marcar el punto final de una política de odio y confrontación, que no ha hecho otra cosa que perjudicar al país.

La clase política y, sobre todo, quienes detentamos cargos públicos, tenemos la obligación de dar respuestas a las muchas necesidades, demandas y aspiraciones de cada uno de los peruanos, y no enredarnos en peleas encarnizadas que terminan haciendo un enorme daño al Perú.

Este punto final es el punto de partida de una nueva etapa de refundación institucional del país, en que la democracia y el respeto por el prójimo sean banderas, dejando de lado los intereses y apetitos personales, y priorizando el bienestar de todos.

Debemos señalar objetivos claros para el Perú, y todos sin distinción alguna debemos aportar y apoyar ese deseo, uniéndonos con la firme promesa de solucionar los problemas que se presenten y dejar de lado las diferencias políticas.

¹ El Presidente Constitucional de la República ingeniero Pedro Pablo Kuczynski Godard renunció a la Presidencia. El Congreso de la República aceptó su renuncia a través de la Resolución Legislativa del Congreso N° 008-2017-2018/CR, del 23 de marzo de 2018. Al día siguiente juramentó en su reemplazo el hasta entonces Primer Vicepresidente de la República ingeniero Martín Alberto Vizcarra Cornejo, luego de lo cual dio lectura al presente discurso.

En unos días, cuando esté constituido el nuevo gabinete, que será completamente nuevo, el o la Presidenta del Consejo de Ministros dará el detalle de las políticas de Estado que emprenderemos. Yo, hoy compartiré con ustedes los lineamientos generales con los que se conducirá este gobierno.

Primero, pondremos nuestro mayor esfuerzo en la lucha contra la corrupción. Seremos muy firmes en el combate contra todas aquellas acciones que estén reñidas con la ley, vengan de donde vengan y cueste lo que cueste. No va a temblarnos la mano para llevar adelante las medidas necesarias para sacar al Perú de la situación actual.

La transparencia será un pilar fundamental de nuestro mandato, y estamos comprometidos a desmontar y denunciar todo esquema corrupto que funcione en cualquier área del Estado.

Segundo, lograr la estabilidad institucional como base para poder enfrentar de manera eficiente los grandes desafíos y necesidades que tiene nuestro país.

La división de poderes es la base de cualquier democracia y es fundamental que ningún poder avasalle los derechos de otro.

Los invoco a que sea el respeto, la tolerancia y el amor a la Patria los que marquen la dinámica de esta nueva etapa.

Recuperar la gobernabilidad, recuperar la confianza de los peruanos en un marco de respeto de la Constitución Nacional y de nuestras leyes, es nuestro desafío.

Tengo la fuerza y determinación para emprender el reto; tengo claro, también, que este gran desafío debemos asumirlo todos juntos, todos los peruanos, los partidos y líderes políticos, los grupos de empresarios y gremios, y sobre todo cada uno de los ciudadanos de esta nuestra querida tierra.

Debemos trabajar unidos, respetando nuestras diferencias y siempre priorizando al país.

Conciudadanos, está en juego el futuro del Perú y quienes gobernamos el país debemos estar a la altura de las circunstancias.

Tercero, nuestro horizonte es el de un país estable con crecimiento ordenado y equitativo, y debemos avanzar rápido en este camino.

Nuestro proyecto en lo económico es conducir al Perú por la senda de la credibilidad y estabilidad. Por eso, vamos a mantener lo que se ha hecho bien, modificar todo aquello que puede mejorarse y emprender aquello que no se ha realizado hasta ahora.

Sabemos que, para crecer, nuestro país debe ser cada vez más competitivo y generar empleo de calidad para todos los peruanos, sin distinción de edades y

género. Por eso, fomentaremos la inversión privada, la iniciativa de los emprendedores y apoyaremos a nuestras pequeñas y medianas empresas.

La construcción de infraestructura sostenible también será un pilar de nuestra gestión. Hay mucho por hacer en nuestro país, con el fin de hacerlo más competitivo económicamente y más justo en la distribución regional, pensando en la costa, en la sierra y la selva de nuestro país; más aún, cuando tenemos una reconstrucción pendiente, y es urgente emprenderla.

Tenemos que cumplir con todos y cada uno de los damnificados.

Cuarto. Tenemos claro que el desarrollo del Perú no es otra cosa que la mejora de la calidad de vida de cada uno de los peruanos, para que tengamos un futuro mejor como nación y que nuestros hijos puedan desarrollarse y tener oportunidades. La salud, la generación de empleo y la seguridad ciudadana serán centrales en nuestro trabajo. Y tal como lo hicimos en su momento en Moquegua, la educación será pilar central de nuestra gestión.

Quiero hablarles también de manera especial a nuestros jóvenes, quiero decirles que hemos enfrentado problemas aún más grandes que los que afrontamos hoy. No pierdan la fe en sus instituciones, permítannos demostrarles que el Perú es más grande que sus problemas.

Somos un país con futuro, pero ese futuro dependerá de nuestro comportamiento. Los peruanos tenemos la responsabilidad de dar vuelta la página. Este debe ser el momento histórico en el que ponemos al Perú primero, en el que superamos los enfrentamientos y comenzamos a construir el país justo y pujante que nos merecemos.

Estoy dispuesto a asumir la responsabilidad que marca nuestra Constitución Nacional. Tengo claro lo que hay que hacer y cómo hacerlo. Tengo la firmeza, la apertura al diálogo y la determinación para conducir al país por el camino correcto.

Propongo a ustedes, señores Congresistas, y ante todos los peruanos de cualquier ideología política y credo, un pacto social, que nos comprometa a fin de luchar sin distingo alguno contra la corrupción e impulsar el desarrollo equitativo, democrático e integrador.

Por mi parte, juro ante Dios que me dedicaré plenamente a trabajar a favor de todos los peruanos, en especial de los más necesitados. ¡El Perú primero!

Nuestro héroe Miguel Grau, en una de sus frases más importantes, dijo: “Yo no soy más que un pobre marino que trata de servir a su Patria”. Ese es el espíritu de humildad y entrega que el país requiere de nosotros, personas de bien, con fuerza y dedicación, poniendo nuestros trabajos a disposición del país, con honestidad, sin mezquindades y sin guardarnos nada. ¡El Perú primero!

La educación no puede esperar, la salud no puede esperar, las regiones de nuestro país no pueden esperar. Pero, sobre todo, cada uno de los 32 millones

de peruanos no puede esperar, porque no debemos olvidar que nuestra mayor meta es que nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos vivan en un país mejor. El Perú está primero.

Queridos peruanos, tengo la certeza de que podemos transformar este difícil momento en el nacimiento de una nueva etapa política, donde lo primero sea el Perú. Quiero transmitirles la enorme fe, el compromiso y el entusiasmo con el que desarrollaremos esta gran tarea.

Por eso, los invito a que iniciemos este camino por la grandeza de nuestra Patria; los invito a trabajar unidos para salir de esta crisis y construir juntos el futuro que soñamos. Desde hoy mismo todos trabajemos por el bien del país, no hay tiempo que perder.

Un abrazo fuerte para todos. Dios bendiga a nuestro país y que ¡viva el Perú!